

Aumentar la capacidad para la protección de las personas

Debemos emprender una reforma de nuestras instituciones mundiales, regionales y nacionales. A medida que surgen las amenazas a la paz y la seguridad internacionales, debemos ir adaptando las instituciones y los medios de que disponemos para enfrentarnos a ellas. Debemos consolidar mecanismos multilaterales existentes y, en ciertos casos, negociar nuevos acuerdos, convenciones e instrumentos para proteger mejor a las personas. Debemos dar a las Naciones Unidas los medios que necesita para convertirse en una organización sólida, dotada de la voluntad política y los recursos necesarios para actuar. Será necesario, asimismo, permitir a las organizaciones regionales de seguridad realizar su pleno potencial y obtener compromisos firmes para la construcción de instituciones nacionales democráticas y duraderas.

Para una mejor coordinación de políticas

La seguridad humana exige una agenda amplia, dado que sus diferentes aspectos están íntimamente relacionados en el plano conceptual y el operacional. Las medidas adoptadas para favorecer la seguridad deben integrarse plenamente a las estrategias que

promueven los derechos y desarrollo humanos, a fin de producir sinergismos a nivel de la formulación de políticas y acciones, incluida la acción preventiva. Además, las organizaciones encargadas de la elaboración de estas políticas deberán actuar "horizontalmente" más que "verticalmente" y deberán coordinar sus enfoques. Para ser eficaces, las intervenciones requerirán que los organismos multilaterales, los gobiernos, el sector privado y los grupos de la sociedad civil colaboren estrechamente entre sí.

Invertir en conocimiento

La seguridad humana es un campo en que predomina la alta concentración de conocimiento. La implantación de un nuevo marco conceptual, que permita reflexionar sobre la seguridad, elaborar políticas sanas y esclarecidas y definir las nuevas amenazas, necesitará una inversión en la investigación y la formulación de políticas. Exigirá un esfuerzo concertado para comprender la naturaleza de estas amenazas y la interacción que se ejerce entre ellas, con el fin de crear soluciones eficaces, globales e innovadoras. Será necesario al mismo tiempo recurrir a nuevos medios de comunicación para maximizar el valor y la fuerza de los nuevos conceptos propuestos.

Promoción de enfoques complementarios

Los enfoques complementarios desempeñarán también una función importante. Desde el punto de vista de la política exterior canadiense, la principal ventaja del concepto de la seguridad humana reside en el hecho de que está esencialmente destinada a proteger a las personas contra la violencia. Este eje conceptual permite llenar una importante laguna en la reflexión y la acción a nivel internacional, al alba del tercer milenio. Al mismo tiempo, será necesario darse cuenta de que las prioridades y los enfoques de la seguridad humana variarán según la región o el país: los peligros que amenazan a las personas difieren con frecuencia en distintas partes del mundo. Como los recursos son limitados y vivimos en un mundo donde nuestra vida y nuestra seguridad esencial son cada vez más interdependientes, la búsqueda de enfoques complementarios – o de agendas idénticas – debería ser un objetivo importante.



En Timor Oriental, niños acompañan a un "casco azul" de la ONU, en una patrulla de seguridad en Dili. (1999)